

VENEZUELA: IDENTIDAD Y RUPTURA

Jesús Ángel Semprún Parra

Con este sugerente título nos presenta su autor, Ángel Bernardo Viso (1930), una magnífica reflexión crítica sobre nuestro pasado histórico en diez capítulos. La obra la publicó por primera vez en 1982. La que nos ocupa es la segunda edición de 2012, por la Editorial Libros Marcados, con 116 páginas de texto. Es considerado un clásico y los editores han lanzado esta nueva edición, porque según ellos, con la llegada al poder de Hugo Chávez Frías habían vuelto a plantearse una reevaluación de la historia de Venezuela que le debe mucho a Ángel Bernardo Viso. Nosotros opinamos que una vez más volvía a manipularse y a forjarse la historia, junto a un neoculto bolivariano exagerado para crear un fanatismo masificado y con esto mantenerse en el poder Chávez y el chavismo.

El autor de *Venezuela: Identidad y Ruptura*, Ángel Bernardo Viso, es Doctor en Derecho por la Universidad Central de Venezuela (1956). Realizó estudios de Derecho Comparado en la Universidad de París. Se ha desempeñado como profesor en la UCV y en la UCAB, pero además es poeta, cuentista y ensayista, con obra publicada en cada uno de estos géneros.

Viso en su análisis acentúa tres etapas de la historia de Venezuela, que en realidad son periodos comunes a la mayoría de los países latinoamericanos: El precolombino, que como sabemos está referido a las diferentes culturas indígenas del continente americano, unas más desarrolladas otras menos, y que en el caso venezolano, no tan desarrolladas, que conocemos tan poco y que hoy día se ha intentado rescatar toda su cosmovisión y cosmogonía a través de la oralidad, donde cabría preguntarse: ¿si lo que

nos ha llegado por vía oral de sus ancestros fue así desde sus comienzos realmente? Con la llegada de los españoles, comienza una segunda etapa la de la conquista en 1492, cuando Colón arriba a La Española (hoy República Dominicana), período que se extenderá por tres siglos (XVI, XVII y XVIII) y que hemos llamado La Colonia. Un período complejo, no estudiado a profundidad, que amerita nuevas investigaciones e interpretaciones -y que según Viso- fue donde se formó realmente la venezolanidad, la identidad del venezolano. Por último, la etapa republicana o de la independencia de Venezuela, la cual constituye un período que ha sido manipulado desde el punto de vista político, por nuestros próceres en su momento histórico, porque creyeron que había que romper radicalmente con España y posteriormente por aquellos políticos que han detentado el poder, viendo un enemigo siempre externo a quien echarle la culpa. Según Viso, es en este momento donde surge el cacique heroico y fornido, enfrentado con arrojo al español

conquistador, más producto de la fantasía que de la realidad, porque nada sabemos de ellos por la escasa documentación histórica. Al respecto el autor de *Venezuela: Identidad y Ruptura*, nos dice para corroborar: “A cada uno de ellos se le ha forjado una historia a partir de un hecho real o imaginario, con la finalidad de poder justificar una plaza, un fuerte, una avenida o una estatua. ¡Pobres caciques!”

Se trataba de dos sociedades diametralmente diferentes, la indígena y la europea u occidental, la primera era neolítica y la segunda forjada en las guerras, siempre en la búsqueda constante del conocimiento científico y humanístico, con tecnologías, con leyes, cultura política, religión e idiomas.

A partir de la Independencia de Venezuela –según Viso- se produce la ruptura con el pasado, con todo el período colonial. Nuestros próceres se propusieron hacer este deslinde castrador y es cuando nace el resentimiento en el venezolano, haciendo de su identidad incompleta. La historia del pasado indígena es una historia forjada, construida entre

la realidad y la ficción como se ha dicho. La Independencia y el culto a Bolívar, significó cercenar y aislar lo hispánico. De tal manera que, al mirar hacia el pasado nos encontramos con un vacío, la nada. Este rechazo con el pasado ha producido una desmemoria. Bolívar contribuyó grandemente con esa ruptura, condenándola a raíz del Decreto de Guerra a Muerte, aplicando la psicología de la guerra, como bien lo analiza el autor, para crear un sentimiento de culpa irreversible en el español y pudiéramos decir también en aquel que intente parecersele.

A lo largo de nuestra historia se han dado otras rupturas, no solo la mencionada por el autor que fue determinante, sino una anterior al Decreto de Guerra a Muerte. Nos referimos a lo que ha llamado el doctor en Ciencias Sociales, Giovanni Meza Dorta, en su libro *Miranda y Bolívar. Dos visiones* (2012, cuarta edición): “el primer golpe de estado en nuestra era republicana” con el prendimiento de Miranda. Meza Dorta hace esta aseveración porque la capitulación fue un hecho

militar y en ningún momento la renuncia al gobierno republicano. Señala el autor que con este acontecimiento oscuro en nuestra historia, se fracturó un gobierno más como consecuencia de un golpe de estado que por la propia capitulación y con ello se acabó con un proyecto político que comenzaba a ser encausado por los más insignes hombres de aquella república, además civiles la mayoría de ellos, como Miranda, Francisco Espejo, Manuel Sanz, Francisco Isnardi, Francisco Javier Ustáriz, Roscio, *Coto* Paúl y muchos otros, que no sobrevivieron a aquella época esplendorosa. La capacidad de organizar un gran gobierno, la preparación teórica, el proyecto de país y todo un capital de conocimiento político, se perdió con el golpe de estado de 1812. Posterior a 1830 se retomarán algunas de esas propuestas pero parcialmente. Se perdió un gran gobierno que hubiera moldeado una gran república y nos hubiéramos evitado esa deshonrosa etapa del caudillismo, especulando un poco.

Volviendo a las reflexiones de Viso con respecto a la Independencia, ésta propone la fundación misma de la patria y junto a esta nuestro propio ser e identidad. Otro aspecto clave es cuando Venezuela se crea el 8 de septiembre de 1777 como sabemos y se somete a una sola autoridad ciudades y territorios. El autor expresa que lo anterior al 19 de abril de 1810, solo es considerado importante por los fundadores de la patria, aquello que haya sido significativo en la preparación de la Independencia y a notables caciques, que se le ven como lejanos precursores de la Independencia, el resto pierde valor de ese pasado anulado.

Por otro lado el autor, plantea que toda tentativa de unión americana ha sido un fracaso, desde los proyectos de integración del propio Bolívar hasta el presente, y cuando se han dado es basado en intereses egoístas. Y esto se debe – como dice el autor- a “una evocación del fantasma del imperio español que él (Bolívar) había ayudado a sepultar”. Es decir

una añoranza de la “idea del Nuevo Mundo como algo orgánico”, producto desde luego de la ruptura ya planteada. Al romper con España perdimos la gran oportunidad de entablar “un diálogo cultural fecundo” con la madre patria, como sí lo hicieron ingleses y norteamericanos. Asimismo los brasileños cuya separación de Portugal no fue violenta, su historia fue diferente a la nuestra y es por ello que nos superan en todo.

El ensayo *Venezuela: Identidad y Ruptura* es una aguda visión crítica sobre nuestro pasado histórico, que habrá que revisarlo a profundidad conociendo su realidad, para poder superar los reveses padecidos, así como estudiar con sinceridad el pensamiento y la obra de Bolívar. Solo así podremos llegar a la madurez como pueblo y alcanzar la superación definitiva. Ese ha sido el planteamiento de fondo de su autor.

¿Qué podemos concluir nosotros? Que en manos de los historiadores y del sistema educativo, está el buscar que el venezolano se convierta en un ser con memoria, fortaleciendo su identidad y que vaya mitigando esa ruptura con el pasado. Ir en pos de una historia edificadora y no forjada, concreta y no imaginaria. Lograr en definitiva esa compenetración con la historia perdida.